

7 PASOS HACIA LA PREDICACIÓN EXPOSITIVA 7 Steps toward Expository Preaching

Dr. Juan C. de la Cruz¹

RESUMEN

Este artículo, que comprende una temática teórico-práctica, procura exponer de forma resumida los pasos básicos que un predicador debe agotar para llegar del texto bíblico y el mensaje dado a la audiencia en los tiempos bíblicos, al sermón a una audiencia hoy. Para esto hemos tomado el marco del libro del renombrado profesor de homilética en *Dallas Theological Seminary* por varias décadas – Dr. Ramesh Richard: *La Predicación Expositiva*; quién presenta siete pasos hacia la predicación expositiva. Pero no nos hemos dado a la tarea de meramente resumir tales pasos, sino también cotejarlos con las propuestas de otros gurúes en esta materia como el Dr. John R. W. Stott, el Dr. Haddon Robinson, David Helm, Dr. Steven J. Lawson, entre otros. A la vez, hemos incluido algunas explicaciones teológicas esenciales acudiendo al Dr. James L. Garrett, J. I. Packer, Graeme Goldsworthy, entre otros. También hemos añadido algunos ejemplos prácticos. Debido a la corta extensión y a los propósitos de este artículo, no hemos abordado una sección de cuestionamientos, pero usted, estimado lector, puede sentirse en libertad de hacerlo.

Palabras-clave: Biblia. Homilética. Predicación Expositiva.

ABSTRACT

This article, which includes a theoretical-practical theme, seeks to summarize the basic steps that a preacher must exhaust to arrive from the biblical text and the message given to the audience in biblical times, to the sermon to an audience today. For this we have taken the framework of the book “Expositor Preaching” by Dr. Ramesh Richard, who is a renowned professor of homiletics at Dallas Theological Seminary for several decades,

¹ Juan C. de la Cruz (IQ / UASD, MS / UASD, ThM / SBS, MA / SEBTS, PhD pelo SBS). Pastor principal en la Iglesia Bautista Nueva Jerusalén, Bonao, Republica Dominicana (www.ibnjrd.org). Director del Southern Baptist School for Biblical Studies, en Republica Dominicana (www.sbs-edu.org). E-mail: icanabel@gmail.com

who presents seven steps towards expository preaching. But we have not been given the task of merely summarizing such steps, but also comparing them with the proposals of other *gurus* in this field such as Dr. John Stott, Dr. Haddon Robinson, David Helm, Dr. Steven J. Lawson, among others. At the same time, we have included some essential theological explanations by Dr. James L. Garrett, J. I. Packer, Graeme Goldsworthy, among others. We have also added some practical examples. Due to the short extension and purposes of this article, we have not addressed a questioning section, but you, dear reader, may feel free to do so.

Keywords: Bible. Homiletics. Expository Preaching.

INTRODUCCION

Este bosquejo de siete pasos hacia la predicación expositiva es propuesta de ese modo por el Dr. R. R. Richard. John R. W. Stott hace un trabajo parecido en su libro “puente entre dos mundos”, pero no en el mismo formato organizacional que presenta el Dr. R. Richard, cual lo exponemos aquí. En fin, casi cualquier libro sobre predicación que pretenda ser práctico, propondrá en algún modo un orden que guíe al predicador a pasar del texto bíblico y del mensaje a la audiencia del mundo bíblico, al mensaje bíblico al mundo actual del predicador.

El Dr. Stott lo llama: “cruzar el puente entre los dos mundos”. Richard utiliza la ilustración de los espejuelos y dice que este proceso es “pasar del lente derecho (el texto - primeros tres pasos), al lente izquierdo (el sermón - últimos tres pasos), y como esto solo suma seis pasos, el cuarto, justo en el medio, a lo que el Dr. Richard llama “mi aporte a la homilética”, corresponde al “propósito puente”, el cual tiene que ver *con la manera de cómo hacer el cambio del texto bíblico al sermón*; es decir, de la labor exegética, haciendo uso de la labor hermenéutica, y aterrizándolo en el sermón. A todo esto, en conjunto, se le denomina “homilética”.

Quien fuera profesor de homilética del Dr. Ramesh Richard en el *Dallas Theological Seminary*, el Dr. Haddon Robinson, suele enfocar su método en dos asuntos fundamentales: 1) encontrar la idea central del pasaje (labor exegética), 2) desarrollar esa idea central encontrada en el pasaje (labor homilética).²

En las líneas siguientes intentaremos resumir estos pasos conforme al modelo del Dr. Richard, pero matizándolos con valiosos aportes de otros paladines en esta tarea como John Stott, Haddon Robinson, David Helm, Steven Lawson, Graeme Goldsworthy, Sugel Michelén, entre otros, incluyendo nuestra propia experiencia de más de 15 años en el sagrado oficio de la predicación expositiva.

¿Cuáles son esos siete pasos?

Paso 1. Estudio del texto. ¿Qué dijo el autor?

Paso 2. Estructurar el texto. ¿Qué dijo el autor?

Paso 3. Estructure la idea (proposición) central del texto.

Paso 4. Propósito (puente). ¿Cómo se relaciona el propósito del texto con mi audiencia?

Paso 5. Estructure la idea central del sermón. ¿Qué diré de lo que dice el texto a mi gente?

Paso 6. Estructure el Sermón. ¿Cómo diré lo que diré del texto a mi audiencia?

² Ambos, Dr. R. Richard y Dr. H. Robinson, han sido mis profesores de homilética.

Paso 7. Adoren y predique su sermón. Un sermón escrito no ha cumplido su cometido. Como dijo P. Brooks: “Predicar es **comunicar la verdad** por medio de un hombre hacia los hombres”.

Los pasos 1 al 3 se quedan todavía cien por ciento (100%) en el texto. No ha pasado nada con el intérprete, ni con mi audiencia aún. Algunos llaman a esta mitad del proceso “predicación textual”. Se trata de la parte exegética. Cuando terminas este proceso, aún no ha terminado el trabajo. Hasta aquí es solo el plano, falta todavía diseñar las piezas, engranarlas y poner el auto a operar.

PASO 1. ESTUDIE EL TEXTO

Estudiar el texto procura y se trata de descubrir y esclarecer lo que “dijo el autor”.

A este punto netamente exegético hay que procurar tener mucho cuidado con la filosofía sobre el texto bíblico. Bajo el marco de literalidad, por ejemplo, se cometen muchos atropellos al texto mismo. Lo mismo sucede en el bando de la filosofía de interpretación figurativa en ocasiones. Resolvamos el marco literario del texto bíblico así:

La Biblia es literal en un abrumador marco figurativo.

Se ha calculado que aproximadamente el 60% del contenido bíblico es poético, por lo que 40% es prosa. Debemos por ello ser meticulosos para no maltratar la poesía y no mutilar la prosa.

Lo figurativo en la Biblia es tan fuerte como lo literal, ejemplo de esto es la palabra “corazón”. Increíblemente en el texto entero de la Biblia este es un término figurativo que apela a la razón, al entendimiento y a la voluntad. Según el Dr. Garrett, casi nunca refiriéndose a los sentimientos, contrario a la idea popular del término cuando se expresa en forma figurada.³ Decimos “corazón” de forma figurada para referirnos a un cosquilleo y emociones del tipo pasional o sensual. Pero nunca es así en la Biblia. El Dr. Ewart⁴ dice que este concepto sobre la palabra corazón es ajeno a las escrituras. De hecho, el término bíblico, específicamente antiguo testamentario, para referirse a las emociones es “entrañas”. Y, en la Biblia, el corazón nunca es el órgano que bombea sangre. A veces se utiliza en la Biblia para referirse al “centro” de algo, por ejemplo:

“El corazón de la tierra”

Veamos otro ejemplo:

Amor (*agape*) refleja una idea muy divorciada de lo que nuestra cultura asume como tal. Amor en la Biblia está más relacionado con “pacto de sacrificio y deber protector” y “cumplimiento de promesa” que con cualquier otra cosa. El Dr. Packer refiere que este vocablo es una introducción virtual de vocablo en el Nuevo Testamento, y que era desconocido en el argot y mundo secular greco-romano.⁵ Una idea parecida es provista por el renombrado Dr. James Leo Garrett en su Teología sistemática al disertar sobre el asunto.⁶

³ GARRETT, James L. *Teología Sistemática*. El Paso: CBP, 1996. Tomo I, p. 461.

⁴ John H. Ewart. Fue pastor Bautista por varias décadas. Es consultor de Iglesias y profesor de evangelismo y misiones en el SEBTS, a la vez que vice-presidente del SEBTS.

⁵ PACKER, James I. *Hacia el conocimiento de Dios*. Bristol: Logoi, 1972, p. 77.

⁶ GARRETT, 1996, Tomo I, p. 457, 458.

Aún la narrativa Bíblica (prosa) está bañada de figuras del lenguaje. Ese era y es el formato del pensamiento oriental. Occidente debe tener cuidado al sentarse en el banquillo de la hermenéutica hacia la tarea exegética.

Para ser fieles al texto, es necesario:

- **Conocer lo mejor posible el texto.** La gran historia como un todo, el gran panorama (el marco o el fondo bíblico⁷), el gran personaje, el propósito. Es menester y necesario que el intérprete domine tres asuntos fundamentales para ser un buen intérprete. Tomaré las sugerencias textuales del libro de G. Goldsworthy “Evangelio y Reino”:
 1. Las formas literarias.
 2. El marco histórico.
 3. La estructura teológica.⁸

En la observación del texto bíblico se puede usar el microscopio, pero nunca sin haber comprendido y usado el telescopio (macroscopio) y los lentes cotidianos. De aquí surgen todas las sectas. Bajo la sombrilla de la interpretación “correcta”. Pero gente como Miller, White, Russel, Mahoma, Smith, Mita, etc., eran prácticamente analfabetos. ¡Cuidado con ellos! Resolvamos así sobre este asunto:

- La piedad cuenta, la capacitación correcta del intérprete cuenta.

- **Recordar que toda historia bíblica es teológica**, por lo que tiene una intención marcada, a saber, ¡Exaltar a Dios! Dar a conocer los actos creadores y redentores divinos. Y en toda la historia Jesucristo es el Único Héroe, el Señor y Redentor del pueblo del pacto.
- **Nunca olvidar que el gran personaje de la historia, la estrella, siempre es Dios**, y nunca sus siervos (ni Moisés, ni David, ni Daniel, ni Job, ni Pablo, ni Pedro, y mucho menos usted).
- **Tener siempre presente que el gran propósito bíblico siempre es redentor.** Las escrituras están dadas con exclusividad al pueblo de Dios, a su pueblo del pacto. No sirven para el ciudadano del infierno (los hijos de desobediencia, o del diablo, o de las tinieblas). Sin el punto de inicio de la redención, la Biblia es “tropezadero y locura a los que se pierden”⁹ y resulta un veneno más que un bálsamo a los réprobos. Ellos, cuando suelen utilizar la Biblia para sus fines, la “tuercen para su propia perdición”.¹⁰
- **Jamás descuidar que el gran tema de la historia es la redención en Cristo.** El eje central que dirige la teología bíblica es Jesucristo (la promesa/cumplimiento).
 1. En la creación -Jesucristo brilla (Colosenses, Juan 1.1-18, etc).
 2. En la redención -Jesucristo es quién brilla (Efesios 1-3)
 3. En la parusía (escatología) ¿Adivines quién es el Héroe? -Cristo.

⁷ David Helm explica magistralmente este asunto en el capítulo 3 de su “Predicación Expositiva” (HELM, David. **Predicación Expositiva**. Washington: 9 Marks, 2014)

⁸ GOLDSWORTHY, Graeme. **Evangelio y Reino**. Colombia: Torrentes de Vida, 2005, p. 45.

⁹ 1 Corintios 1.18,23.

¹⁰ 2 Pedro 3.16.

Biblia

Marco	Teológico
Tema	Redención (creación, nueva creación)
Personaje Principal	Dios (Jesucristo, el Señor, el Padre, el Espíritu)
Propósito	Redentor
Fondos	Creación, Caída, Restauración, Gloria, Juicio(s)
Formato	Historia (de la redención)

La fe, la elección, la justificación son siervos del propósito redentor. Y la redención no es el fin último, lo es la adoración (la gloria de Dios).

¿Por qué está concluida la revelación de Dios? Porque ya Dios nos habló (concluyentemente en Cristo -Hebreos 1.1-4), y nos dio, inclusive, los detalles del fin de la historia. La revelación de Dios está completa.

¿Por qué no hay necesidad de apóstoles y profetas desde que murieron los apóstoles? Porque el propósito del profetismo y el apostolado fue cumplido con fidelidad, a saber: “poner el fundamento” que es Cristo.¹¹

Aunque el edificio sigue en construcción, el fundamento fue puesto de una vez por toda y sigue firme. La piedra fue cortada, no con manos, y fue colocada en su lugar.¹²

El propósito de la exégesis (primer paso 1 hacia la predicación bíblica), es comprender el texto lo más cabalmente posible. Debe siempre estar acompañada no solo de una *extensa y apropiada investigación*, sino de mucha oración en el marco de una vida piadosa y redimida.

- Apelemos al autor de la Biblia (Dios).
- Conozcamos su autor (Dios).
- Hablemos con Él (en oración y meditación).
- Preguntadle a Él.

Su papel como exégeta es desvelar cualquier misterio escondido, tomando en cuenta que todos los misterios ya fueron revelados. El papel del interprete es de “administrador”, un amo de llaves.¹³ El predicador (y maestro) es:

- Un heraldo (vocero).
- Un embajador (vocero, representante).
- Un intercesor (rogando a la conversión).

Evite el *estatus quo*, y sospeche de la creatividad. Haga su trabajo. Conozca los sistemas teológicos a fondo, y bautícelos de humanos. Los dispensacionalistas, teólogos del pacto, teólogos bíblicos (ya sean sistemáticos y/o dogmáticos), tienen (asumimos) buenas intenciones, pero sus vehículos no son infalibles. *Usted tampoco es infalible*. Defienda y exponga sus convicciones y conclusiones, pero sepa enmendar sus antiguos errores y comunicar sus antiguos equívocos.

Procure ser fiel a Dios y a su palabra. Sea un buen conocedor y entendedor de la:

¹¹ Efesios 2.20; Efesios 3; 1 Corintios 3.10.

¹² Efesios 2.20; Daniel 2.34, 45; Salmo 118.22; Mateo 21.42; 1 Pedro 2.7.

¹³ 1 Pedro 4.20; 1 Corintios 4.1.

- Teología Bíblica
- Teología Sistemática
- Dogmática
- Teología Histórica

Pero aprenda a discernir y diferenciar. La sabiduría y el discernimiento solo vienen del cielo. Se trata de una investidura extraterrestre. Pero no la imparten los marcianos, sino el Creador, Dueño, Soberano y Administrador del universo y todo lo existente, Dios.

La herramienta fundamental de un buen exégeta es un conocimiento profundo de su propio idioma. Debe procurar dominar su lenguaje con la mayor precisión posible. Procurar manejar otros idiomas, sin conocer bien el propio, es una insensatez y casi un suicidio.

Revise una y otra su gramática y su diccionario. Utilice las herramientas disponibles: diccionarios, atlas, concordancias, enciclopedias, buscadores, y buenos comentarios. Pero no pierda de vista el marco, ni la gran historia, ni su personaje, ni su intención. Esto puede ser fatal y flagelante. Un buen comunicador (predicador) debe ser capaz de comunicar bien lo que quiere comunicar.

¿Qué hace un buen predicador?

1. Le dice a su audiencia de lo que va a hablarles.
2. Les habla de lo que dijo que les hablaría.
3. Concluye con aquello de lo que habló, de que dijo que hablaría.

De ahí la importancia de determinar con claridad el tema del sermón. El gran objetivo del primer paso de la predicación expositiva es conocer el texto. Llegar a *una idea clara y acabada de lo que quiso decir el autor*.

Procuramos llegar a la mejor traducción posible.

- Comparación de versiones.
- Análisis de términos (claves y comunes).
- Relaciones y conexiones intratextuales.

Nota: No incurramos en el peligroso hábito de casi dar carácter de infalible a alguna fuente extra-bíblica. Todo intérprete tiene un contexto. No se crea infalible ni experto. Dé crédito a los que merecen el crédito.

Aquí todavía no buscamos el “¿Qué quiso decir el autor?”, sino “¿Qué dijo?”.

En la tarea de interpretación, asumimos (o entramos con) las siguientes premisas:

1) La Biblia es la Santa y Bendita palabra de Dios inspirada, infalible e inerrante.

No estamos procurando demostrar esto, lo asumimos. La tarea apologética no es un campo a explotar por el predicador en su proceso de preparación.

2) Jesucristo es el tema central de la Biblia.

Toda la historia bíblica procura mostrarnos paso a paso tanto la promesa (el Mesías, el Salvador, el Redentor, la Simiente, el Hijo, el Rey, etc.), como su cumplimiento en el tiempo. Así, nos anuncia los Actos y los Pactos de Dios.

3) La redención es la gran historia bíblica (de Dios).

4) El arrepentimiento es la procura de Dios a los hombres.

5) Todo este proceso debe guiarnos a glorificar a Dios.

Queremos, entonces, llegar a saber 5 asuntos en nuestra tarea de predicación:

1. **¿Qué dijo el autor en nuestro texto?** Esto no es tarea fácil. La Biblia utiliza algunas metáforas difíciles de entender en nuestra lengua. Está en idiomas ajenos a nuestro contexto. Los estilos, géneros y modos literarios son distintos a los nuestros. Por ejemplo:

— *Prosa* (narrativa): En nuestra narrativa la trama suele desarrollarse por un diálogo entre los personajes: protagonistas, antagonistas, personajes secundarios, etc. *En la narrativa bíblica rara vez se usa esa dinámica. El dialogo entre personajes es escaso.*

— *Poesía*: Nuestra poesía suele ser netamente métrica, versos, golpes, etc., es decir, la simetría es esencial. La Bíblica nunca es así. La poesía hebrea se desarrolla en paralelismo tanto sinónimo, como comparativa, o netamente antitético.

Esto es el estudio exegético del texto.

2. **¿Qué quiso decir el autor con lo que dijo?** Esta pregunta nos dirigirá el mensaje a la audiencia original.

Esto es la hermenéutica -interpretación.

Aquí se combinan una serie de factores:

- Asunciones.
- Marco teológico bíblico, credos, dogmas.
- Intimidad con Dios, piedad, oración, adoración.
- Estudio, reflexión, meditación, relaciones intratextuales, consenso.
- Humildad, fidelidad (carácter).

3. **¿Cómo se relaciona lo que dijo y quiso decir el autor aquí con la gran historia bíblica?**

Este es el marco teológico-bíblica.

Hemos dicho que el marco del estudio, la exégesis, la hermenéutica y la homilética misma es la teología bíblica. Sin este marco de “la gran historia bíblica”, seremos etéreos en nuestra proclama y descuidaremos el tema central y común en las Escrituras, a saber, Jesucristo.

4. **¿Qué nos quiere decir el autor divino a nosotros hoy con aquello que le dijo a los contemporáneos del autor humano?**

De esto surge la aplicación.

5. ¿Qué quiere Dios que yo haga en consecuencia a lo que me dijo? Esto es la decisión a tomar.

Aquí descansa el llamado.

La tarea exegética-hermenéutica-homilética no es un fin en sí misma. Procura transformarme a mí, para en base a ese mismo poder transformar, procurar también transformar a otros, o a lo menos alertar a otros (ver Esdras 7.10). Esta es una solemne, noble y santa tarea. Fue Cristo mismo quien al ascender al cielo dio dones a los hombres (Efusión 4.8-17). Él mismo nos tuvo por fieles para ponernos en el ministerio (1 Timoteo 1.12). Y el fin último de todas las cosas es que Dios sea glorificado. De hecho: ¿Cómo “*invocarán*” (adorarán) a Aquel de quien no han oído y en quien no han creído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les *predique*?

¿Cómo luce todo hasta aquí?:

Una vez usted ha estudiado lo más posible su texto, **paso I**, usted arma una paráfrasis de su texto, con sus respectivas correlaciones y notas.

Al final del **paso I** tendrás algo como í lustró en los dos gráficos que siguen:

LA GUERRA ENTRE EL BIEN Y EL MAL(1 P 2.11-17) [Modo de c... Juan Carlos De La Cruz Vargas

Archivo Inicio Insertar Dibujar Diseño Formato Referencias Correspondencia Revisar Vista Indicar Compartir

Times New Roman 12

N K S abe X₂ X²

Énfasis Normal Subtítulo

Portapapeles Fuente Párrafo Estilos

1 2 3 4 5 6

1 Pedro 2.11-17

¹¹Amados (*gr. agapitos. Muy estimados*), yo os ruego (ruego, exhorto, llamo, aliento, consejo, etc.) como a extranjeros (*en el NT -alguien que vive ilegal en una ciudad. Alguien que no ha adquirido la ciudadanía del lugar donde vive*) y peregrinos, que os abstengáis de los deseos (concupiscencia) carnales que batallan (*gr. estrategomai -un verbo de la milicia que corresponde a dirigir los soldados en batalla*) contra el alma (*gr. psiche*), ¹²manteniendo buena (*excelente, bella, admirable -102 veces en el NT*) vuestra manera de vivir (*comportamiento, conversación*) entre los gentiles (*gr. ethnos*); para que en lo que murmuran (*hablen en contra*) de vosotros como de malhechores, glorifiquen a Dios en el día de la visitación (*investigación, inspección*) , al considerar vuestras buenas obras ().

Concupiscencia. (Del lat. concupiscentia). f. En la moral católica, deseo de bienes terrenos y, en especial, apetito desordenado de placeres deshonestos.

Etnia. (Del gr. ἔθνος, pueblo). f. Comunidad humana definida por afinidades raciales, lingüísticas, culturales, etc.

¹³Por causa del Señor someteos (Imp. sujetaos, obedeced: *Un término military Griego que significa "arreglar [divisiones de tropas] en una facción militar bajo el comando de un líder". En sentido militar era "una actitud voluntaria de darse, cooperar, asumir responsabilidad, y llevar una carga"*). a toda institución (*ordenanza, creación*) humana, ya sea al rey, como a superior (*por encima, autoridad*), ¹⁴ya a los gobernadores (*líder de cualquier clase, presidente, soberano -un oficial administrando una provincia en el poder de Roma*), como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza (*aprobación*) de los que hacen bien.

¹⁵Porque esta es la voluntad de Dios: que haciendo bien, hagáis callar la ignorancia (*gr. agnosis*) de los hombres insensatos; ¹⁶como libres, pero no como los que tienen la libertad como pretexto para hacer lo malo, sino como siervos de Dios. ¹⁷Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey.

Honrar. (Del lat. honorāre). tr. Respetar a alguien. || 2. Enaltecer o premiar su mérito. || 3. Dar honor o celebridad.

Honrar (gr. timao). Reverenciar, estimar, sobrevalorar, venerar.

Alma. Gr. psiqui. (aliento, respiro, alito de vida, lugar de asiento de las emociones, corazón, mente). AV in KJV - soul 58, life 40, mind 3, heart 1, heartily + 1537 1, not tr 2; 105

BOSQUEJO DEL TEXTO

I. EL LLAMADO A LA ABSTINENCIA DE LOS DESEOS CARNALES (v.11)

- Recordando que ustedes no son mas que extranjeros y peregrinos (v.11)
- Puesto que los deseos carnales batallan contra el alma (v.11)
- Manteniendo buena tu manera de vivir (v.12)
- Y para que los enemigos conviertan sus murmuraciones en alabanzas a Dios (v.12)

II. EL MANDATO DEL APOSTOL A SOMETERNOS A TODA INSTITUCION Y AUTORIDAD HUMANA (v. 12-15)

Página 1 de 8 3295 palabras Español (Español - alfabetización tradicional)

Pregúntame cualquier cosa

3:46 PM 12/9/2016

TITULOS TENTATIVO: DOS MODOS DE VIDA/EL MODO DE VIDA DE LOS SABIOS/COMO CAMINAR SABIAMENTE

TEXTO: EF 5:15-21
PARÁFRASIS

¹⁵Mirad (*imp.*), por tanto, con cuidado cómo camináis (*imp.*), no como necios (*gr. asofos*) sino como sabios (*gr. sofos*);

¹⁶Redimiendo (*lit.*) el tiempo (*gr. kairos*), porque los días (*gr. esmera*) son malos (*eng. evil*).

¹⁷Por esto, no seáis insensatos (irracionales, estúpidos), sino **entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.**

¹⁸No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución (excesos, alboroto, descontrol); Pero **llenaos (*imp.*) del Espíritu,**

¹⁹**Hablando** entre vosotros con salmos (*lite.*), himnos (*lite.*) y cánticos (*gr. ode*) espirituales, Cantando (*gr. ado*) y alabando (*gr. psallo* –salmeando), al Señor en vuestros corazones;

²⁰**Agradeciendo** siempre por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

²¹**Sometiendose¹** (*gr. hypotaso: v.p.p.p.-pl.n.m*) los unos a los otros en el temor de Dios. (**Efesios 5:15-21**)

TEXTO: BOSQUEJO NATURAL

¹⁵Mirad (*imp.*), por tanto, con diligencia (o con exactitud; *asv* -cuidadosamente) cómo camináis, [*imp.*: Vigilen cuidadosamente su proceder] [¿CÓMO?] no como necios (*gr. asofos*) sino como sabios (*gr. sofos*)...

[¿CÓMO ES ENTONCES EL PROCEDER DE LOS SABIOS]

[I]¹⁶(*lit.*) redimiendo (o comprando) el tiempo (*gr. kairos*), [¿POR QUÉ HAY QUE REDIMIR EL TIEMPO?] porque los días (*gr. esmera*) son malos (*eng. evil*).

[II]¹⁷Por esto, no seáis insensatos (irracionales, estúpidos), sino **entendidos [expresión por segunda vez] de cuál sea la voluntad del Señor.**

[¿CUAL ES LA VOLUNTAD DEL SEÑOR?]

¹⁸No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución (excesos, alboroto, descontrol); pero **llenaos (*imp.*) del Espíritu,**

[¿CÓMO NOS LLENAMOS DEL ESPÍRITU?]

[1]¹⁹**Hablando** entre vosotros con salmos (*lite.*), himnos (*lite.*) y cánticos (*gr. ode*) espirituales,

[2] **Cantando** (*gr. ado*) y alabando (*gr. psallo* –salmeando), al Señor en vuestros corazones;

[3] ²⁰**Agradeciendo** siempre por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

[4] ²¹**Sometiendose** (*gr. hypotaso: v.p.p.p.-pl.n.m*) (sometiéndonos -LBLE) los unos a los otros en el temor de Dios. (**Efesios 5:15-21**)

ENFACIS TEXTUAL: VIGILA CUIDADOSAMENTE COMO CAMINA:
(1) REDIMIENDO EL TIEMPO Y (2) HACIENDO LA VOLUNTAD DEL SEÑOR

¹ LBLE: “sometiéndonos”.

Página 1 de 1 338 palabras Español (República Dominicana) 130%

PASOS 2 Y 3: ESTRUCTURE EL TEXTO Y SAQUE LA PROPOSICIÓN (IDEA) CENTRAL DE SU TEXTO

Luego de tener su texto claro, el paso 2 consiste en estructurar (bosquejar) ese texto estudiado. El paso 3 es unir las ideas bosquejadas en una declaración conjunta: Esto es la “idea central del texto”.

Todo lo que dijimos hasta aquí, paso uno, nos lleva de manera casi automática a los pasos dos y tres. Todo lo estudiado, reflexionado, meditado y relacionado en nuestro estudio, como discutimos arriba, tiene el propósito de llevarnos a tener un texto bien depurado y lo mejor correlacionado y entrelazado posible. Lo que solemos hacer la mayoría en este proceso es copiar el texto en cuestión, depurarlo a través del estudio correcto, y re-copiar el texto parafraseando y entramado con las suficientes notas aclaratorias y de referencias que nos esclarecen lo que dijo el autor.

Al Dr. Richard y al Dr. MacArthur les fascina hacer todo esto a mano (con lapiceros y papel). El Dr. Richard es un apasionado de los lapiceros multicolores. Yo suelo utilizar mi celular, mi ordenador y papeles, inclusive los márgenes libres de los libros que estoy leyendo a la par, incluso los márgenes libres de la Biblia misma. La manera de referir y correlacionar el texto en cuestión con informaciones de otros intérpretes y textos del resto de la Biblia la escoge usted, como mejor entienda. Algunos escriben debajo del texto, otros entre paréntesis en el texto, etc.

Una vez tengo este producto santo y costoso, cuyo paso previo es esa sopa de información súper valiosa, al pie del texto bíblico, o entre las palabras; entonces hacemos el paso dos, es decir, bosquejar esa información.

El paso tres, es el que te conducirá a una expresión en una oración compuesta o un párrafo corto de entre una y cuatro oraciones cortas, es lo que buscabas hasta aquí:

¿De qué habla el texto?

¡Ja-ja-ja! ¿Tanto trabajo para esto?

¡Je-je! Amigo, el asunto aquí es que este texto que manejamos es “la palabra infalible del Dios Santo que imparte vida a los hombres”. Este oficio requiere tanto rigor y dedicación justamente porque se trata de un texto extraordinario, poderoso, santo, infalible e inerrante, dicho en el lenguaje común de los hombres, el cual persigue vivificar muertos y transformar vidas para la eternidad. Y el Héroe aquí es glorificado grandemente con ello.

Si no hacemos las cosas de Dios a la manera de Dios, no nos quejemos de nuestra ineficacia y nuestra mediocridad. Pero recuerda que un día tendrás que dar cuenta ante Aquel que te “tuvo por fiel”, poniéndote en el ministerio. El mismo que, en palabras de Sugel Michelén, parafraseando a Pablo, “está al frente tuyo cuando predicas Su Palabra”. Esto es: “Delante de Dios, y de parte de Dios”.

PASO 4: PROPÓSITO PUENTE

Este es un paso muy delicado, conduce a la eficacia en la comunicación del mensaje divino a la gente. Según mi audiencia el mensaje tomará un rumbo distinto. El mismo mensaje, pero rumbo distinto.

No es igual predicar a musulmanes que a creyentes de 5 generaciones, ni es igual hablar a personas cultas que a campesinos. Tampoco pretendamos que es igual predicar a niños que a adultos, y mucho menos a estadistas en un desayuno en la sede de la ONU en NY (como le ha tocado al Dr. Richard en varias ocasiones), que a una audiencia mixta de refugiados en el Congo. Pero, ¿Adivina qué?, todas son almas del mismo valor, y las sagradas escrituras es la misma.

Usted podrá decir, “un momento, en las escrituras encuentras textos para cada ocasión”. No se apresure, porque aquí no estamos hablando solo de mensajillos chapados a “la humana”, y tampoco de solo “oportunidades puntuales”. Estamos enfocados en todo tipo de posibilidades y escenarios.

Un predicador del mensaje del evangelio, predicando la verdad de Dios, fuera del contexto de la audiencia a la cual predica, podrá comunicar cualquier cosa, menos el evangelio. Tampoco estamos pensando aquí en las ocasiones puntuales de avivamiento en que hasta el mensaje de un niño sin instrucción podría surtir efectos poderosos. Estamos hablando de las realidades cotidianas en tiempos regulares.

Aquí se debe considerar cual es mi audiencia, para exponer lo que dice el texto de forma adecuada a mi audiencia; pero para enfatizar a mi audiencia solo lo que es necesario del texto en cuestión. Esta etapa de la predicación expositiva es en la que tomo lo estudiado (oficio exegético realizado) para volcar mi estudio a lo que será mi discurso o sermón a la audiencia. En palabras de John Stott, aquí se cruza el “puente entre los dos mundos”. Por lo cual tengo que:

1. En una mano, conocer bien el mundo bíblico.
2. Y en la otra mano, conocer lo mejor posible a mi audiencia.

Una buena exégesis no me garantiza una buena hermenéutica. Un estudio del texto adecuado no me garantiza un sermón eficaz.

¿Cómo predicamos a gente que no quiere oír? ¿Cómo anunciamos el mensaje de Dios a gente con comezón de oír pero no de oír la palabra de Dios?

Tu audiencia en cuestión determinará lo que debes comunicar del mensaje del texto sagrado en cuestión, y determinará, de igual modo, como dirás lo que debes decir del mensaje dado en el texto.

Por ej.: Imagínate que estás dando una serie de sermones o enseñanzas para niños de 8 a 12 años en un campamento de la iglesia sobre “la conquista de Jericó”. La serie está basada en el libro de Josué, y te toca trabajar el cap. 2 –“Rahab y los espías”. No creo que pensarás decir algo sobre el oficio que Rahab ejercía para sobrevivir (era una prostituta). Ni siquiera creo que quieras leerlo. O si llegas a decir algo, debes rebuscar bien lo que dirás sobre este punto, y como lo dirás. Se trata de situaciones semejantes.

PASO 5: PROPOSICIÓN CENTRAL DEL SERMÓN

¿Qué diré de lo que dice el texto a mi audiencia? Es decir: Cual es el tema y que afirmo sobre ese tema.

Esto es muy delicado y está ligado a los pasos anteriores. Considera muy de cerca el mensaje del autor (Dios) y la audiencia original a la que Él le habló, con el fin de traer el mensaje de Dios a la gente de hoy (a tu gente/audiencia del siglo XXI). Esto es muy delicado porque no puede torcer, ni cambiar, ni en un punto, ni en una coma el mensaje de Dios; pero la

audiencia que lo está recibiendo no es el pueblo de los tiempos bíblicos que tenía ciertas realidades y circunstancias particulares.

Lo que hay que hacer aquí es tomar lo que Dios le dijo a la audiencia original a la que le escribió en el pasaje en cuestión en el mundo bíblico (*la idea central del texto/la idea exegética*), y tornarlo en una comunicación legible para mi mundo, mi audiencia (*la idea homilética*), como fruto de *la idea hermenéutica*).

El **paso 4** es clave aquí para hacer esta transición. En la práctica, consiste en modificar la “idea central” del texto que ya estudié (**paso 3**), atendiendo a mi propósito (**paso 4**), con la audiencia a la que predicaré en mente. El doctor Richard recomienda que para saber cuál es la proposición central de mi sermón, debo convertir el propósito (**paso 4**) en una pregunta. La respuesta a tal pregunta resulta en la idea o proposición central de mi sermón.

Es un mito declarar que existe un buen sermón genérico. No existe tal cosa. Un buen sermón tiene bien en cuenta la audiencia receptora, y se preocupa por no mutilar la palabra de Dios.

PASO 6: ESTRUCTURA DEL SERMÓN

¿Cómo diré lo que diré del texto a mi audiencia?

Aquí se trae la estructura del texto, pero se modifica cada punto según la proposición del sermón, que se desarrolló con un propósito, debido a una audiencia receptora definida.

La estructura de su sermón tendrá argumentos, correlaciones, ilustraciones y diversos recursos que le darán vida a tal estructura. Muchos predicadores no le ponen carne al esqueleto de sus sermones. Otros escriben hasta las respiraciones que harán. Hay excelentes predicadores en ambos bandos.

PASO 7: PREDIQUE EL SERMÓN

Deliberar el Sermón (tono, gesticulación, reguladores, etc.)

No se ha hecho el trabajo hasta que su sermón no ha sido deliberado. Nadie puede evaluar un sermón y tildarlo de bueno o excelente como tal, sin comprender o asumir una audiencia particular.

PALABRAS FINALES

El oficio de predicar y enseñar es un don de gracia al pueblo de Dios (Efusión 4.11-14). Pero, a pesar de ser un hermoso y necesario don, creo que usted puede notar lo mucho que hay que trabajar. Los dones, por lo general, demandan trabajo duro. Algunos creyentes se confunden aquí al pensar que un don o capacidad espiritual es algo que se posee y nos envía a dormirmos en los laureles. Pero, cualquier persona docta y entendida en el Reino quedará convencida de la lucha que tuvieron los profetas y apóstoles al ejercer su don. Para nosotros hoy es igual.

Pablo le pidió a Timoteo que le trajera los libros que había dejado en Troas, a pesar de que era apóstol-profeta, es decir, alguien con revelación directa y especial de Dios. Pedro era un pescador cuando Cristo lo llamó, pero avanzado en su ministerio, escribió cartas al pueblo de Dios. Vemos que Daniel inquiría en todas las ciencias, además de su fervor y dedicación

sistemática a la oración cada día. Pablo mismo habla de su ardua dedicación a la tarea que le había sido encomendada.

Estimado predicador y/o evangelista, no descuides “el don” que hay en ti. Tus pies son hermosos porque anuncian el evangelio de la paz. Te ha sido confiado este mensaje de paz y bendición. Trabaja duro, has bien los surcos, traza bien la Palabra de Verdad, aunque tengas el pico de oro o seas el príncipe de los predicadores.

¡Gracia y Paz!

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA (Y RECOMENDADA)

GARRETT, James L. *Teología Sistemática*. El Paso: CBP, 1996.

GOLDSWORTHY, Graeme. *Evangelio y Reino*. Colombia: Torrentes de Vida, 2005.

HELM, David. *Predicación Expositiva*. Washington: 9 Marks, 2014.

LAWSON, Steven J. *La Predicación que Dios Bendice*. Sun Valley: Grace Community Church, 2013.

MICHELÉN, Sugel. *De Parte de Dios y Delante de Dios*. Nashville: B&H, 2016.

PACKER, James I. *Hacia el conocimiento de Dios*. Bristol: Logoi, 1972.

RICHARD, Ramesh. *La Predicación Expositiva*. Dallas: R. Richard, 1995.

ROBINSON, Hadon. *Biblical Preaching*. Grand Rapids: Baker Academic, 1980 e 2001.

STTOT, John R. W. *Puente entre dos mundos*. Grand Rapids: Libros Desafíos, 2000.



A Revista Via Teológica está licenciada com uma Licença Creative Commons
Atribuição – Não Comercial – Sem Derivações - 4.0 Internacional